



**Iglesia Cristiana Gracia y Amor**

*Sola Escritura, Sola Fe, Sola Gracia, Solo Cristo, Solo a Dios la Gloria*

[www.iglesiacristianagraciayamor.org](http://www.iglesiacristianagraciayamor.org)

---

## OBSERVACIONES SOBRE LA HOMILÉTICA

**A**PRECIADO hermano, le deseo fidelidad en su función de anunciar y explicar la Palabra de Dios. Que Dios le fortalezca en esto, para que su iglesia y su mundo reciban instrucción del Creador y Salvador.

En un tiempo, las palabras anteriores habrían sido entendidas por todos los pastores como un deseo por el progreso en la exposición y aplicación de la Biblia. Pero ya no es así, pues algunos ahora proclaman una "palabra de Dios" que tiene su origen en otra fuente. Dicho énfasis conduce a la ignorancia de la Biblia. Esta ignorancia permite que otras "palabras de Dios" sean recibidas como palabra de Dios, aun si la contradicen.

Hacemos un llamado a permanecer fieles en el estudio y la proclamación de La Biblia. Seguimos con el propósito de promover el análisis y la comprensión del texto sagrado para que este sea enseñado en su autoridad absoluta y en su sentido auténtico, y llevado a la debida aplicación. Queremos que la voz de Dios sea escuchada con exactitud en todo lo que dice, para que comprendamos la vida y el mundo tal como son. Las mentiras al respecto abundan adentro y afuera. Pensar en Dios de manera diferente de lo que es y hace no es sino una idolatría, de las peores. Todo ser humano se enfrenta a esta tentación, pues el pecado que aún mora en los creyentes en Cristo incluye la tendencia de concebir a Dios según la mente carnal.

El anhelo es unir nuestra voz con otras muchas para reclamar un regreso a la predicación bíblica. Queremos escuchar la voz de Dios, no las fábulas humanas. Queremos escuchar a Dios mismo explicando cómo es Él y su salvación. No queremos las frustraciones que resultan de obedecer filosofías y mecanismos de origen humano.

Es este punto que enfatizamos, pues anhelamos dar a conocer el enfoque teológico del cristianismo clásico a través de los siglos, que por lo regular en las iglesias ha sido olvidado, o, mejor dicho, por la gran mayoría nunca ha sido conocido, sino por si acaso en caricatura y como algo gastado e

impotente. Las innovaciones no son de Dios. Pero, tal es el afán de la carne para alcanzar “nirvana” que los promotores de las innovaciones salen con interpretaciones también novedosas de la Biblia para justificarlas. Tristemente, las mismas resultan poco más que humanismo refaccionado. ¿Paganismo resucitado?

Claro, toda predicación que no expone con exactitud el texto sagrado no es predicación cristiana. No es tanto una cuestión de forma, sino una de contenido. La forma puede ser muy llamativa, pero si no comunica la verdad, es una decepción y una pérdida de tiempo, un engaño, y el predicador es contado por falso testigo de Dios, una prevaricación nada pequeña.

“Pero”, muchos dirán, “a la gente no le llama la atención explicaciones del texto bíblico. Quiere algo con vida.” ¿Nos sorprende tal actitud de la gente? Pues, el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios. La gente que no encuentra vida y deleite en el texto sagrado muestra que todavía no es de Dios. Como en todo caso, nuestra esperanza es que Dios se encargue de dar vida espiritual a los muertos en sus delitos y pecados. “Todos lo que el Padre me dio vendrán a mí”, dijo Cristo, y todos estos, vivificados según el Espíritu de Dios, tendrán apetito por el maná divino. ¿Cómo puede ser de otra manera?, pues los seres vivos comen según su naturaleza. La Biblia es obra del Espíritu Santo, y los nacidos del Espíritu comen de su menú. Nada le gusta al Espíritu que los que dicen ser de Él pidan de otro menú diferente.

Sí, es posible que la iglesia no crezca si servimos sólo comida de Dios, pero, ¡un momento! ¿Cómo podemos decir semejante cosa? Decir así, ¡qué insulto a Dios decir que su voz no vivifica! Y, si Dios da la vida a su manera, ¿quién es uno para decir que tiene que ser de otra forma? Suena como los niños pequeños, necios, que no quieren tomarse la sopa. ¿Desconfiamos de la sabiduría de Dios? ¿No es el evangelio el poder de Dios para salvación? ¿No es obvio en el libro de Hechos que la iglesia fue formada y creció sólo por el poder del Espíritu que acompañaba la predicación del evangelio? ¿No es igualmente obvio en lo demás de la Biblia que el método de Dios para formar su a pueblo y mantenerlo fue con la presentación y exposición de su verdad? ¿Pensamos cuáles mecanismos humanos son más eficaces que Dios mismo obrando directamente con su Palabra?

Un punto más sobre esto del crecimiento de la iglesia: ¿Hemos de exigir que la iglesia crezca en la medida de nuestros criterios? Claro que anhelamos ver a muchas personas confiando en Cristo, pero Dios es el que comienza en uno la buena obra. ¡Trágico el caso de tener una vida espiritual falsificada, sólo por tener gran cantidad de adeptos! Si la iglesia crece más mediante técnicas supuestamente mejores que la de la exposición del texto sagrado, ¿Por qué con el uso de las mismas, el porcentaje de creyentes es todavía relativamente pequeño? Si Dios quiere tener mucha gente, y las técnicas del momento producen el crecimiento deseado, ¿por qué no se convierten más personas? Otra pregunta que debemos tener en cuenta en todo esto: ¿cómo en fin son las personas que en verdad son de Cristo? Son santos. Adoran al Dios único, no obedecen a la mentira del humanismo.

¿Cómo podemos responder a las preguntas anteriores? ¿A qué o a quién consultamos para resolver estos asuntos, sean cuales sean? ¿Qué dice La Biblia? ¿Cuál ha sido la respuesta de la iglesia cristiana a través de los siglos en cuanto a qué dice la Biblia? ¿Es que el Espíritu Santo cambió de método ahora? ¿Podría ser que por nuestra falta de conocer la Biblia, y por nuestra esclavitud bajo conceptos no bíblicos, conceptos que por no conocer la Biblia apoyamos con textos bíblicos sacados fuera de su contexto bíblico - que por esto crecemos con un crecimiento que no da Dios? Textos como 1 Corintios 3:11-15; Hechos 20:30; 2 Corintios 4:2; Colosenses 2:8, 16-21; Hebreos 13:9, podrían evitarnos la molestia de construir otra torre de babel y recibir la sanción divina después.

Debemos sospechar como nociva toda tendencia a dudar de la eficacia de Dios en la exposición de su Palabra. Por eso queremos animarnos a conocer y predicar todo lo que Dios dice con La Biblia. Queremos escuchar su voz y que su voz sea escuchada con toda la precisión y la claridad posibles. Es señal de desviación de lo ordenando por Dios si uno califica como pobreza espiritual la atención cuidadosa al significado del texto, y como inútil entender con precisión y plenitud las varias doctrinas bíblicas y su mutua relación.

Buscamos una gran reforma en la iglesia, la cual lleve otra vez a la predicación de todo el consejo de Dios. Decimos “reforma” porque queremos que las cosas cojan su forma antigua bíblica, y que seamos librados de toda tendencia que nos distraiga de la Biblia y nos lleva a confiar en otra autoridad. Como pastores, es para nosotros iniciar esta reforma y llevar a nuestros oyentes a entender y apreciar la voz de Dios. No será fácil la tarea. Aquí no caben los facilismos. Nos va a exigir diligencia, disciplina, sacrificio, dura labor intelectual e intensa lucha espiritual para informarnos, sujetarnos, y luego comunicar de manera apasionada, atractiva y acertada la Palabra de Dios.

En 2 Co. 4:1-7 Pablo muestra el carácter de su ministerio, con el fin de congraciarse con los corintios para el beneficio de ellos, pues algunos lo criticaban y se apartaban en pos de la mentira y la infidelidad. 2 Co. 11:1-3. ¿Cómo era el carácter de su ministerio? Por lo regular, la predicación en el momento es raquíta. Los sermones hoy día son más que todo según temas, y al citar textos bíblicos, poco se hace para explicarlos y mostrar cómo es que apoyan el punto que deben apoyar. O, peor, los sermones son sólo anecdóticos. Hay poca exposición del texto bíblico total. Como consecuencia el pueblo de Dios escucha muy poco de la voz de Dios, y poco aprende del manejo correcto del texto sagrado. Los incrédulos permanecen en la misma ignorancia, y si llegan a profesar fe en Cristo, lo hace sobre bases insuficientes para cimentar y alegrar su fe naciente.

#### Bibliografía:

LA BIBLIA

LA PREDICACIÓN Y LOS PREDICADORES — M. Lloyd Jones

LA PREDICACIÓN EXPOSITIVA — MacArthur y otros

Los libros de sermones como de por ejemplo C. H. Spurgeon y M. Lloyd Jones.

A continuación, algunas observaciones, casi al estilo de Proverbios: declaraciones repetidas, sin orden lógico, sin relación progresiva, las unas a veces incluyendo elementos de las otras. Esta lista es obviamente incompleta.

1. La homilética es la ciencia y el arte de comunicar con exactitud toda la Palabra de Dios, la Biblia, para el inteligente aprecio y actuación de los oyentes en toda la voluntad de Dios siempre y en toda situación.
2. El predicador debe prepararse a sí mismo antes de preparar y predicar el sermón. Como preparación continua, debe dejar que la Palabra de Cristo more en abundancia en él, Col. 3:16, pues por ella es vivificado espiritualmente, Sal. 119:93, 50.
3. La predicación debe ser controlada y saturada de la cosmovisión bíblica, y manifestar la misma clara y constantemente. En otras palabras, la teología de la Biblia debe rebosar del sermón. Es que la gente a quien predicamos, a diferencia de una generación que había heredado la tradición de la Historia Sagrada, por lo regular desconoce a Dios. Piense en el sermón de Pablo en Atenas.
4. La predicación debe ser evangélica, es decir, debe apuntar a lo que toda la Biblia apunta, la explicación del programa de Dios para formar su iglesia.
5. Debemos predicar el evangelio bíblico (No hay en realidad otro), es decir, el evangelio que recibe ilustración y explicación completa al tomar en cuenta todo el sistema de verdad dado a conocer en la Biblia. ¿Para qué predicar un evangelio que no es evangelio? Gá. 1:8,9
6. El predicador debe enseñar todo el consejo de Dios. Hch. 20:27
7. El predicador debe predicar toda la Biblia y solamente Biblia.
8. El predicador debe predicar toda la Biblia para toda la vida en todo tiempo.
9. El predicador debe predicar toda la Biblia como suficiente, final, y clara, la solución correcta para toda la vida en todo sentido de toda persona en toda situación.
10. El predicador debe progresar constantemente en su dominio de toda la Biblia y todo el sistema de verdad que presenta. Escribir introducciones a cada uno de los 66 libros, y bosquejos detallados de los mismos Lecturas teológicas
11. El predicador debe tener en cuenta la hermenéutica que la Biblia misma presenta.
12. El predicador debe saber hacer exégesis, es decir, debe saber analizar el texto. El libro MANUAL DE ESTUDIO BÍBLICO METÓDICO de la SBC, etc.
13. Hay variedad de maneras para presentar el texto de toda la Biblia. Cuatro enfoques.
14. Debemos predicar porque Dios mismo estableció esta manera para la comunicación de su verdad. No debemos colocar otros elementos en lugar de la predicación de la Biblia, ni debemos depender de otros elementos para lograr lo que la Biblia solo logra. 2 Ti. 3:16-17.
15. La predicación de la misma Biblia es la manera más eficaz para edificar la iglesia
16. La verdad de Dios no sólo ilumina la mente, sino que también mueve la voluntad y enciende las emociones.
17. Dios bendice la exposición de su palabra sin la necesidad de aditivos, elementos adicionales, externos, extrínsecos.

18. La bendición en la predicación depende 100% del Señor. Sal. 127:1: 1 Co. 15:10: Ez. 37:1-14
19. La bendición en la predicación depende de la preparación y el esfuerzo del predicador. Dios dará a cada uno según sus obras. No tenemos porque no pedimos.
20. La preparación del predicador en gran parte tiene que ver con la humildad, Is. 66:1-2
21. Un sermón, para ser sermón y no sólo discurso, exige un propósito claro respecto al cambio, conducta, carácter, o experiencia que Dios quiere para el oyente a la luz del texto presentado.
22. El propósito del sermón debe ser muy claro, específico, y enfatizado. El propósito (o proposición) debe ser obvio a través de todo el sermón.
23. El sermón ofrece oportunidad para la apologética, y el predicador debe aprovecharla, pero esta debe ser orientada hacia la edificación de la iglesia y no quedarse sólo en la polémica.
24. Un buen sermón demanda una buena y clara estructura para llevar al cumplimiento del propósito. COMUNICACIÓN POR MEDIO DE LA PREDICACIÓN, Orlando Costa.
25. La preparación del sermón depende de fundamentos de conocimiento de la Biblia, de la teología, de la historia. etc.
26. La preparación adecuada del sermón depende de que el predicador conozca adecuadamente a las personas a quienes va a predicar.
27. El sermón recibe aportes de muchas fuentes: noticias, lecturas, experiencias, etc.
28. La predicación debe ser con el propósito de informar como base para la experiencia, el cambio, y la formación de los oyentes en la voluntad de Dios. No depende de mover las emociones solamente. Ro. 12:1-2
29. La predicación debe ser la especialización del pastor. El pastor que no tenga tiempo para preparar adecuadamente para predicar tiene sus prioridades desordenadas.
30. La predicación acertada depende de la lectura amplia de buenos libros.
31. La Biblia misma determina cómo debe ser la predicación. Por ejemplo y especialmente, la Biblia es Palabra de Dios.
32. Todas las virtudes de la Biblia son la razón porqué ella debe ser predicada, y predicada con cuidado y orden. Principalmente su virtud es la de ser única Palabra de Dios para nosotros ahora.
33. La predicación, sí, debe llevar a la experiencia de la verdad, pero por medio de información (es racional — entendible mediante leyes normales de lenguaje).
34. La predicación reconoce los misterios de la verdad de Dios. Hay aparentes contradicciones, las cuales tenemos que recibir sin rechazar una verdad porque aparentemente contradice según la lógica humana. No debemos proceder como si los pasajes aparentemente contradictorias no estuvieran en la Biblia, y como si, estando allí, no tuvieran importancia, Ez. 18:31 con 11:19. LA VOZ DE AUTORIDAD, Jorge Marston.
35. La presentación del sermón es más eficaz si no es leído, sino dado con el uso sólo de apuntes.
36. La predicación mediante el uso de apuntes solamente exige que el predicador esté saturado con el tema y el material de apoyo.
37. El predicador que no ve fruto de su predicación debe seguir predicando, sin dudar de la eficacia del medio que Dios ha establecido, pero a la vez debe mejorar su predicación y seguir orando.

38. Todo sermón debe tener orden, lógica, y progreso, controladas estas cualidades por el texto mismo que exponemos.
39. La predicación debe proceder logrando que los oyentes tengan por autoridad las Escrituras mismas, no al predicador. Biblia abiertas y atención prestada a las mismas.
40. El predicador debe hablar con autoridad, pero con autoridad de la Palabra, no con la de personalidad o conceptos netamente suyos.
41. La predicación debe mantener un balance bíblico de autoridad, pero con ternura y compasión. Mucho cuidado con mucho.
42. La predicación debe ser con variedad de estilos para evitar la monotonía. Sí, las bases son siempre las mismas, y debe existir cierta estructura lógica siempre. Es como el arquitecto tiene libertad hasta cierto punto para diseñar la casa, pero tiene que hacerlo sobre los fundamentos puestos y según el parecer de los que lo contratan.
43. El predicador debe predicar en contacto con el auditorio, cambio de tono de voz, con preguntas, exhortaciones, ilustraciones, variedad de expresión, estilo directo, énfasis, cambio de volumen de voz, como predicando, no leyendo, pero en todo dependiendo de la verdad misma para impactar, las mismas palabras de Dios, las Escrituras.
44. La introducción al sermón debe enganchar al oidor para llevarlo rápido al tema y propósito.
45. Una conclusión larga al sermón rara vez ayude a sellar el impacto del mismo.
46. Sermones largos, no; sermones cortos, tampoco. Sentido común: sienta con la congregación.